

Vino al mundo en 1933, en el municipio alpujarreño de Turón, situado en la parte suroriental de la comarca; pero la mayor parte de su vida adulta transcurrió en París, donde ejerció con ejemplar dedicación y eficacia la docencia y la traducción. Cursó la licenciatura en Filosofía y Letras en la prestigiosa Universidad de la Sorbona. Gil Craviotto se ha destacado como un autor prolífico y siempre novedoso. En su haber literario cuenta con una veintena de obras, cultivando sobre todo –además del relato y la novela– el periodismo, la crítica literaria y el ensayo, centrado en el estudio de autores poco conocidos en España. Recordamos, entre otros autores franceses, a Octavie Mirbeau (1848-1917) escritor, periodista, crítico de arte, novelista, dramaturgo y autor de cuentos.

Francisco Gil Craviotto

MIGUEL J. CARRASCOSA SALAS

Y a Henri Bosco (1888-1976). Gran Premio de la Academia Francesa, creada en 1911. Y se interesó igualmente Gil Craviotto por otros aspectos inéditos relacionados con Voltaire (1694-1778), un destacado miembro de la Ilustración, que nos dejó una obra literaria amplia, heterogénea y desigual. Empleó su pluma, no obstante, contra la ignorancia, el fanatismo y la intransigencia. Y con Guy Panpasant (1850-01893). Un escritor y na-

turalista francés, que escribió preferentemente cuentos, seis novelas y crónicas periodísticas, especialmente sobre literatura francesa.

Nuestro autor ha sido un asiduo colaborador de las revistas 'EntreRíos', 'Pliegos de Alborán', 'Wadías' y 'Papel Literario'. Semanalmente, en el 'Faro de Ceuta' y con menos frecuencia en el diario regional IDEAL de Granada, Jaén y Almería. Una de sus publicaciones más recientes ha

sido la impecable traducción de la novela 'Sebastián Roch', de Octavie Mirbeau (1847-1917), escritor francés autor de novelas, periodista, crítico de arte, de obras teatrales y de cuentos.

El admirado y querido amigo, Francisco Gil Craviotto, no se ha olvidado nunca haber nacido y vivido –durante su infancia y parte de su adolescencia– en el histórico municipio de Turón, de origen romano, conocido con el nombre de Turobriga, con minas de plomo actualmente abandonadas. En uno de sus poemas más entrañables, íntimos y conmovedores por su sencillez, recuerdos del pasado y claridad narrativa ('Los recuerdos de mi ayer') con preciosos tercetos y cuartetos, con rima asonante y consonante entrelazadas, nos ofrece toda una visión retrospectiva de su tierra: sus olivos centenarios, el agua

que retumba en la barranquera, la paz del campo, su «Alpujarra adusta», «Y ese caminito / que baja al barranco / y y sube al cortijo. ¡Cerros del Calar!, / ¡El cielo, la piedra / y detrás el mar,... Detrás de la reja, / unos ojos negros / y negra guedeja, / Bajo los almendros, me quedé pensando / en esos ojos negros...», «¡Camino de Berja!, / Aulagas, tomillos, / parrales, albercas, / almendras y trigo. / ¡Campos de mi tierra! / ¿Quién te cantará / cuando yo me muera...?» /

¡Qué suerte la mía el haberte conocido, y de haber descubierto, casi al final de mis días, los valores humanos, profesionales, artísticos y de contagiosa bondad de un granadino y alpujarreño de excepción, como ha resultado ser para mí –y para tantos y tantos granadinos y andaluces– Francisco Gil Craviotto...!